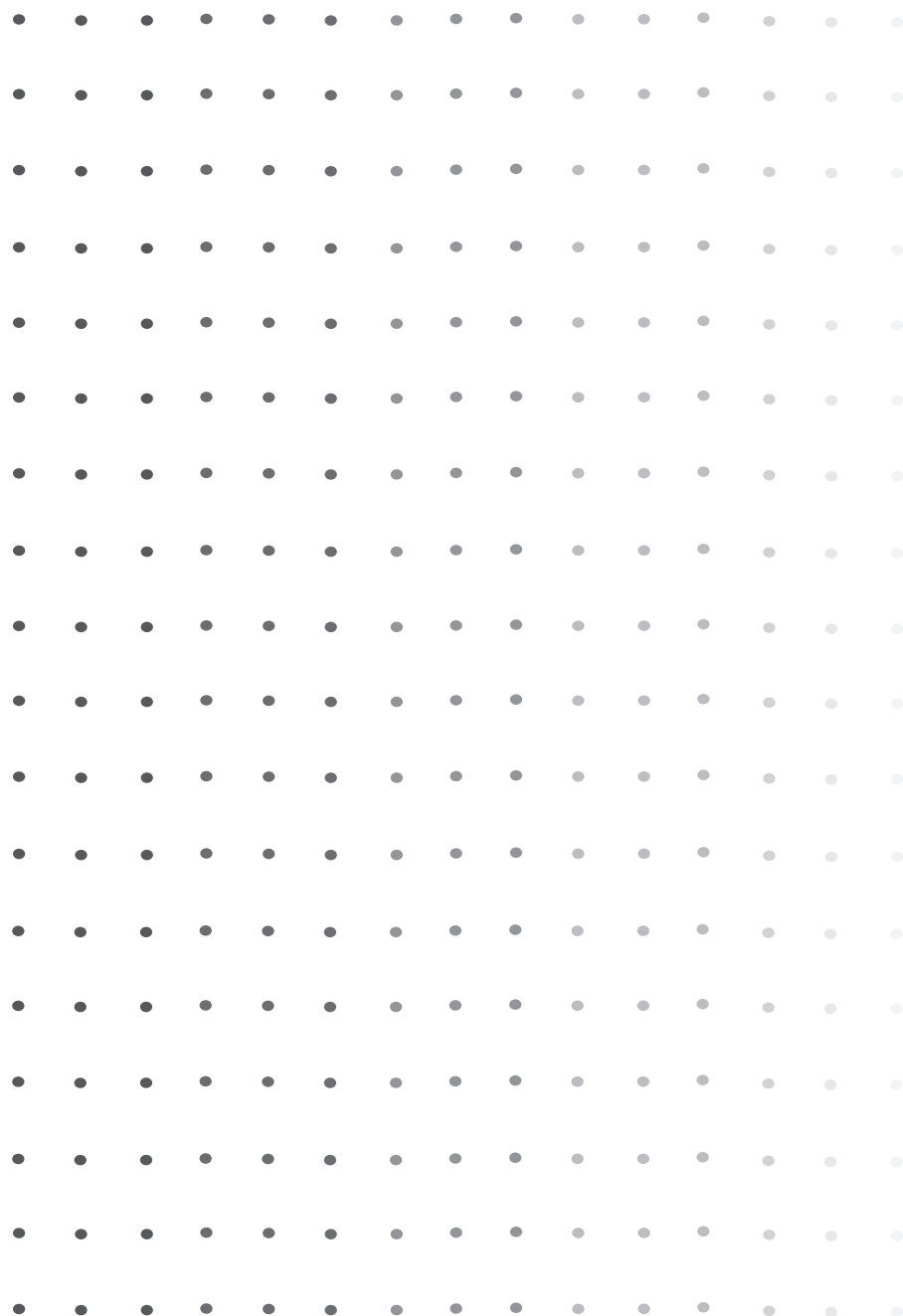




ENCUENTRO VIRTUAL LATINOAMERICANO



03	ORGANIZAN <i>CLEA</i> <i>CoLEA Conor Sur</i>
09	PRESENTACIÓN
12	JUSTIFICACIÓN
17	EL ENCUENTRO VIRTUAL
20	LOS EJES TRANSVERSALES <i>Crisis</i> <i>Ser</i> <i>Habitar</i>
24	LOS BLOQUES <i>Bloque 1: Cuerpo y lenguaje.</i> <i>Bloque 2: Vida cotidiana.</i> <i>Bloque 3: Acción colectiva.</i> <i>Bloque 4: Territorio y medio ambiente.</i> <i>Bloque 5: Organización y gobierno.</i>
36	LOS ESPACIOS <i>Espacios de pensar.</i> <i>Espacios de pensar y ser.</i> <i>Espacios de pensar, ser y hacer.</i>
41	LOS ROLES
43	LA DINÁMICA
44	EL CRONOGRAMA
45	CRÉDITOS

UTOPIAS
LIQUIDAS



XVI TSL Costa Rica 2019
CLEA Latinoamérica

CLEA

La **Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura** busca integrar a estudiantes de arquitectura de Latinoamérica, mediante una comunicación permanente. Propiciando el intercambio de experiencias y conocimientos con miras al mejoramiento de nuestra sociedad latinoamericana en función de su identidad y realidad, además de motivar, ampliar y promover la formación de una conciencia crítica. Los eventos CLEA son instancias de participación estudiantil, promovidos por las diferentes organizaciones nacionales que conforman la CLEA. La CLEA desarrolla dos grandes eventos, en los que se busca promover el intercambio comparativo entre las diferentes condiciones urbanas, arquitectónicas y socioculturales de cada país que lo representa en Latinoamérica: Taller Social Latinoamerica **(TSL)** y el Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura **(ELEA)**.

UTOPIAS
LIQUIDAS



XXVII ELEA Paraguay 2019
CoLEA Cono Sur

CoLEA

Es la **Coordinadora Latinoamericana de Estudiantes de Arquitectura del Cono Sur**, que congrega a los países miembros: Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, a través de sus organizaciones representantes. Asimismo se encuentra en continua apertura para estrechar lazos entre estudiantes y diversas organizaciones estudiantiles de la región. Así por medio del compromiso común y trabajo conjunto elaborar instancias de congregación estudiantil que tiendan a compartir y analizar problemáticas comunes sobre las que tendremos que idear soluciones como profesionales, no solo desde el conocimiento teórico sino aprendiendo de distintas realidades, para nutrirse y culturizarse desde la experiencia, mediante los proyectos: Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura (**ELEA**) y Congreso de Iniciación Científica en Arquitectura y Urbanismo (**CICAU**).

Nombre del evento:

Encuentro Virtual Latinoamericano

Tema:

Utopías Líquidas

Fecha:

Septiembre - Octubre 2020

Organizan:

Coordinadora Latinoamericana de
Estudiantes de Arquitectura (CLEA)
Coordinadora Latinoamericana de
Estudiantes de Arquitectura (CoLEA Conor Sur)

Patrocinadores:

DB Group
Instituto M Design





FXI
= support



言者



PRESENTACIÓN

El momento que atravesamos actualmente como humanidad, el cual es ciertamente histórico, ha obligado a hacer una pausa un tanto indefinida, no solo en el tiempo, sino también en el espacio. Así, quienes tienen el privilegio pueden darse un tiempo libre y permanecer en sus casas confinados sin gran dificultad, o incluso trabajar desde ellas, si es que es necesario o si conservan su trabajo. Por otra parte, quienes no gozan de esto se enfrentan a una realidad realmente adversa, desigual, e injusta, producto de un sistema que coloca la economía sobre la vida misma, en aras de seguir reproduciendo las narrativas del progreso y el desarrollo, que no son otras que las de la acumulación. Es de esta forma que la pandemia –quizá por su carácter global– junto con las crisis de distintos tipos que presenciamos, han vuelto aún más evidente una serie de problemáticas, que si bien ya se sabía que existían, parece se vuelven cada vez más insostenibles y en consecuencia difíciles de ignorar.

En el confinamiento y el distanciamiento físico, nuestra relación con otras personas y lugares ha cambiado, y en consecuencia la forma en que producimos espacio ha sido otra. Junto con esto, nuestra percepción del tiempo también se ha modificado, y la idea de futuro,

percepción del tiempo también se ha modificado, y la idea de futuro, o tan siquiera de mañana, es difusa y se manifiesta como más cercana a un presente extendido. El posible punto de encuentro entre estos cambios espaciales y temporales está en la unión del miedo y la incertidumbre de lo que pueda pasar al estar de frente a algo desconocido, que además es “invisible”. Es decir, no se sabe bien dónde y cuándo estará. El reto que surge ante esto es enorme, ya que el encuentro, la presencia, y el contacto físico, es en lo que se ha concentrado esfuerzos por muchos años, y de un momento a otro, sin advertencia, toca visitar otros territorios y pensar en otras formas de encontrarse, de estar presente y en contacto.

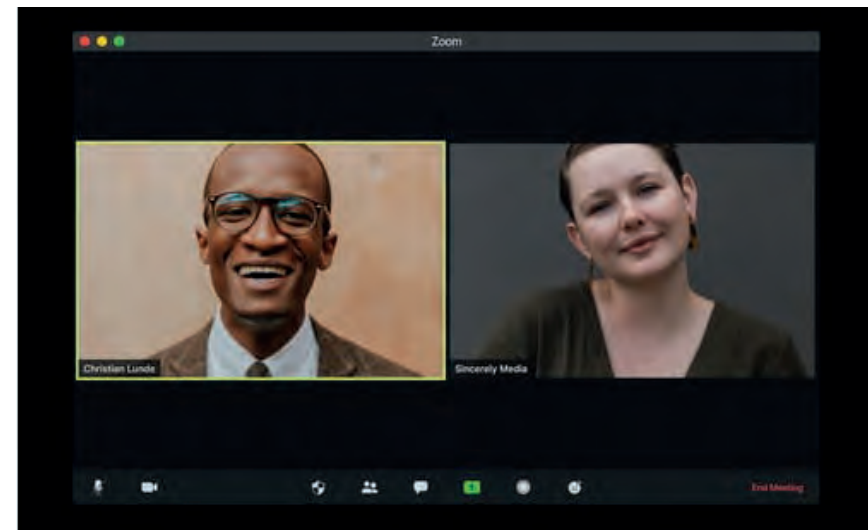
La modernidad, y lo que antecedió a esta, hizo que el espacio fuera dependiente del tiempo, sin embargo la era de la información trastoca esa relación de dependencia, liberando el espacio de las limitaciones del tiempo. Es en medio de esto que el espacio (y tiempo) virtual de pronto se presenta como una alternativa de salida, al menos para quienes tienen acceso a esa dimensión de la realidad.

Presentación

Sin las ataduras del tiempo, ni las del espacio (físico), es que podemos estar en distintos espacios y tiempos a la vez. La comunicación es ágil, y la necesidad de la presencia física se vuelve en una variable no determinante para muchas actividades. Esto no significa que el estar presente físicamente sea ahora algo de poca importancia, al contrario, cobra mucha más importancia al estar amparado en razones mayores, y no solo en la tradición o la costumbre. Y en el caso del contexto de la pandemia, dicha presencia física cobra un significado un tanto más impactante, poniendo así de manifiesto su importancia.

En medio de todo esto es que ha sido imperativo, con el fin de resguardar la salud y la vida humana, que las coordinadoras latinoamericanas de estudiantes de arquitectura (CLEA y CoLEA Cono Sur) hayan postergado sus eventos presenciales. Ello ha significado despojarse de sus tradiciones y anhelos más inmediatos asociados a espacios y tiempos específicos que no serán, y atender así una necesidad, propia y ajena, de reflexionar, discutir y proponer acciones ante la contingencia.

Valiéndose así de las herramientas al alcance, y acogiendo la virtualidad en la vida cotidiana como un espacio a explorar para la acción colectiva, es que surge la primera iniciativa y espacio de encuentro virtual producto del trabajo conjunto entre CLEA y CoLEA Cono Sur: Utopías líquidas.



UTOPIÁS
LÍQUIDAS



JUSTIFICACIÓN

El **mundo** que conocemos se está transformando. Si bien la realidad siempre se encuentra en un constante cambio, por lo que decir que está cambiando podría resultar una obviedad, lo cierto es que las razones de esos cambios, y el ritmo en que han sucedido, son distintas a las que cualquiera hubiera imaginado. Lo imprevisible y lo invisible se han impuesto marcando un punto de inflexión, pero esto no es algo nuevo. No se está frente a la primera pandemia en la historia de la humanidad, y seguramente tampoco la última. Claro, las condiciones actuales no son las mismas a las de veces anteriores, por lo que esto hace del momento actual un momento histórico. Sin embargo, algo hay en común en todos estos eventos, y es que las pandemias provocaron transformaciones en las sociedades que las presenciaron, y a partir de eso el curso que seguía la historia cambió de dirección, haciendo posible otro mundo reflejo de esa experiencia. Y ha sido ese cúmulo de experiencias lo que ha hecho posible el espacio-tiempo actual bajo las condiciones que se presentan. Así, sin querer decir que la historia se repite, de momento parece que esta vez sucederá lo mismo que veces anteriores: el mundo se transformará.

Puede resultar injusto juzgar el pasado con los criterios del presente, pero es necesario cuestionar aquello de lo que se es producto o resultado, ya que solo así se podrá entender cómo se llegó al momento y al lugar actual, y eventualmente impulsar transformaciones. De igual manera, como se dice comúnmente, se evitaría repetir la historia. Y aunque no todo ha sido malo hasta ahora, sin duda hay mucho que sería mejor no volver a repetir. Como parte de esto es que resulta necesario reconocer que el **mundo** –en singular– que ha sido hasta ahora es el que ha hecho posible este espacio-tiempo de pandemia; tanto que la pandemia se manifieste como lo hace –con todo y sus consecuencias–, hasta las respuestas que se han ideado para contrarrestarla. Es decir, es necesario criticar ese **mundo** al que se hace referencia, que no es otro que el resultado del llamado sistema-mundo, o sea, de una serie de lógicas que son simultáneas, y que se presentan globalmente como una única forma posible. Ese mismo sistema-mundo es el de la modernidad / colonialidad / capitalismo / patriarcado –y numerosas otras–, y se encuentra en constante **crisis**, dado que esta es una de sus características consustanciales.

En ese sentido, la crisis actual es una de muchas, pero al ser la que se presenta de manera particular en tiempos de globalidad, resulta ser el momento adecuado para la crítica y la acción.

Como parte de este sistema-mundo que se menciona, los relatos del desarrollo y el progreso han estado presentes dando forma a una realidad que tal parece solo puede ir en una dirección, que es hacia adelante. La visión de certeza y seguridad de esta realidad, en la cual solo es necesario cumplir con una serie de pasos para así encajar, son un reflejo de estos relatos. La modernidad, amparada en el antropocentrismo, ha hecho posible un importante proceso de individuación, que ha tendido a manifestarse –sin que así tuviera que haber sido– en una progresiva individualización que fragmenta la sociedad. Y no solo eso, que divide lo humano de lo no humano, y lo natural de lo no natural. Esto se une con la colonialidad, que vista como la otra cara de la modernidad, estructura al sistema de una manera profundamente jerarquizada a partir de una serie de constructos sociales que se dan por ciertos, y que se usan para dar orden a las relaciones entre colectivos e individuos, sirviendo esos constructos como argumentos para legitimar el ejercicio del poder y el dominio.

Por su parte, el capitalismo, al ser un modelo de acumulación infinita en un medio de recursos finitos, ha supuesto la depredación de la naturaleza, y la destrucción de los ecosistemas, resultado una suerte de autodestrucción, la cual no es de extrañar en un sistema que se reconstruye sobre sus propias ruinas.

Así, un mundo que se presenta como único, global, acabado, hermético y sólido, que desde la hegemonía es institucionalizado y puesto de manifiesto en forma de ideología, es decir, a través de la relación espontánea con el entorno social, ha impuesto una forma específica de **ser** y de **habitar**. Es decir, una forma particular de darle sentido a la existencia, y de relacionarse con la realidad, en detrimento o negación de otras alternativas. Quizá por esto, desde hace ya bastantes décadas, ese mundo ha estado afectado por un proceso de desdoblamiento que lo pone en cuestionamiento, y lo indudable es que la realidad actual no se apega a sus relatos. En este momento no se goza de la certeza y la seguridad de hace medio siglo, y en cambio la incertidumbre y la inseguridad son la norma.

Justificación

En este momento no se goza de la certeza y la seguridad de hace medio siglo, y en cambio la incertidumbre y la inseguridad son la norma. El desarrollo y el progreso –moderno y capitalista– no son la única vía para la realización de la humanidad. Y ciertamente no hay solo una realidad o un solo mundo, son muchos que coexisten, donde uno se ha impuesto y reconocido como único. Es entonces, ante esta realidad que no se agota en lo ya dicho, que resulta necesario construir nuevos relatos que apunten a otros mundos posibles distintos al actual.

Esos otros relatos son los aquí llamados **utopías líquidas**, y parten del cuestionamiento del sistema-mundo, el cual se produce, se reproduce y se consume cotidianamente, ya que está presente casi que en todas nuestras relaciones, al no ser solo material, sino también simbólico. Por ello, tomando como punto de partida lo común, lo público, lo colectivo, las condicionantes que atraviesan los cuerpos, así como una perspectiva situada particularmente en Latinoamérica, se considera que es posible crear relatos que sean críticos con el mundo presente y futuro.

Es decir, que inviten a la acción, y permitan así pensar y construir otras realidades, nuevas formas de relación entre seres, y de estos con el planeta. La epidemia –desdichadamente– se presenta como oportunidad y excusa para este propósito, que es tomar posición ante una realidad, y en lugar de esperar que la crisis genere transformaciones, ser proactivos e idearlas y construirlas antes.

Ahora bien, para trabajar en estas transformaciones resulta necesario comprender por qué llamarlas **utopías líquidas**. Debe considerarse, en primer lugar, que las utopías –en plural– son visiones de mundos presentes y futuros que serán si se actúa en búsqueda de hacerlos posibles. En este caso se plantean como posibles, y esto porque ha sido el mundo quien las ha colocado en el plano de lo imposible, lo irrealizable, o lo improbable. Teniendo claro esto, es que el camino hacia ellas se abre. Y aunque de igual manera pueda resultar difícil hacerlas posibles, demostrarán que son una guía para otros mundos, ya que no se limitan a lo existente, sino que se extienden a las posibilidades, presentes y futuras, de ser de otra forma. Por esto, las utopías no son un bloque sólido y estático que brinde absoluta certeza, sino realidades que fluyen según cambios individuales y colectivos.

UTOPIAS LÍQUIDAS

En segundo lugar, adjetivar estas utopías como **líquidas** refiere tanto a su capacidad de moverse, como a que pueden tomar distintas formas según sea la realidad que las contenga. Lo líquido es aquello que se escapa como agua entre los dedos al ser difícilmente encasillable. Es la flexibilidad, el dinamismo, y la movilidad que no tiene lo sólido. Mantiene relaciones cercanas entre sus partes que permiten que siga siendo una sola cosa, sin que esto signifique que sus partes estén destinadas a ocupar siempre el mismo espacio o tener la misma relación. Lo líquido es lo que tiene latente un potencial de devenir en muchas formas, teniendo a su vez claro que las formas son solo lo aparente, y en sí son inertes. Esto significa que lo que se debe considerar es que estas formas contienen significados que suelen depender del contexto, el uso y las asociaciones, y que ahí debe estar el foco.

En contraposición con lo imposible y lo sólido, se propone pensar entonces en utopías líquidas como espacios-tiempos –porque espacio y tiempo son uno mismo– presentes y futuros mejores. Los cuales, desde narrativas construidas colectivamente, inviten a la acción. Y además, en los cuales la **crisis** no sea una condición dada,



y el **ser** pueda ser en libertad, y todos podamos **habitar** en tanto tengamos la capacidad de determinar nuestro destino para nuestros propios términos, sin que esto suponga aferrarse a un único mundo.



EL ENCUENTRO VIRTUAL

La necesidad de encuentro y contacto entre seres humanos es indiscutible, y ante este contexto adverso, la virtualidad se presenta como una vía para atenderla. Es por ello que se acoge y se explora esta vía ante el planteamiento del **Encuentro Virtual Latinoamericano Utopías Líquidas**. Entonces, este evento, que se plantea desde lo virtual, es un espacio de **crisis**, de **ser** y de **habitar**, en el que durante cinco semanas, se desarrollarán cinco bloques temáticos, respectivamente. Estos, a su vez, están compuestos de varios espacios de distinta naturaleza, que se distribuirán en tres días de la semana dentro de cada bloque. La intención de esta estructura es que las personas puedan participar libremente en distintas actividades, sin que la participación en un espacio suponga un criterio de exclusión para otro espacio. Sin embargo, sí se considera que participar de un bloque completo, o en todos los bloques, podría permitir una experiencia más amplia.

Además, este evento pretende acercarse a la realidad (pasada y presente) a través de distintas **acciones** que se pueden llevar a cabo tanto a nivel individual, como colectivo.

Por esto se considera necesario, antes que todo, **identificar** qué ha hecho posible este momento histórico; esto es, las problemáticas y sus causas. Reconocidas estas variables, es posible **reflexionar** y **cuestionar**, de manera crítica, sobre los modelos, los cánones, los sistemas, las instituciones, las funciones, y todo aquello que de una u otra forma determinan cómo nos relacionamos, habitamos, e identificamos.

Estas tres acciones, como se mencionó antes, pueden ser individuales o colectivas, y deben complementarse con otras acciones que resultan imperativas, y son necesariamente colectivas; una de ellas es **discutir**. Esto significa **facilitar** el debate público que considere las determinantes sociales y culturales que hacen parte de cada persona, así como las posiciones desde las que se parte –por decisión o por imposición–.

Por su parte, el debate invita, casi que inevitablemente, a **expandir** y **transgredir** los límites (auto) impuestos en distintos niveles, como pueden ser los territoriales o los disciplinares.

El encuentro virtual

Al mismo tiempo **pensar** otras formas de ser y hacer, y por ello resulta transcendental **proponer** utopías líquidas que nos inviten a nuevas acciones para construir otros mundos posibles. Esto se complementa con la necesidad de **denunciar** y **visibilizar** todas aquellas injusticias que no deben estar presentes en esas utopías, por lo que el proponer es un proponer situado y posicionado ante la realidad.

Estas acciones, que no se agotan en sí mismas, son objetivos del Encuentro Virtual Latinoamericano Utopías Líquidas. Si bien parece se presentan bajo una lógica cronológica, lo cierto es que se encuentran en un constante diálogo, y son parte de la excusa para invitar a **actuar** y **transformar** la realidad.



UTOPIÁS LIQUIDAS

Safe Travels

**Stay home.
Stop the spread.**

Right now, trains are for essential travel only.
Please keep at least six feet away from others.

LOS EJES TRANSVERSALES

La situación que se vive actualmente atraviesa distintas dimensiones del mundo, y es por ello que este está siendo modificado de distintas maneras. La pandemia, en ese contexto, se identifica como una de varias manifestaciones producto de una serie de causas que son las que dan forma realmente a la realidad. Algunas de estas causas son recientes, mientras que otras están presentes desde hace ya mucho tiempo, sin embargo, en este momento particular han emergido, poniéndose de manifiesto. Así, tomando lo anterior como punto de partida, es que se propone abordar la **crisis**, el **habitar** y el **ser**, como ejes transversales a la temática que engloba el evento. Por ende estas tres dimensiones estarán presentes en todos los espacios, permitiendo transitar, a lo largo del encuentro, por distintos aspectos del mundo que ocupamos, y al mismo tiempo pensar desde ahí los mundos que podríamos construir.

Crisis

Los rápidos cambios que se están atravesando, de manera en muchos casos imprevista, y las consecuencias que estos han supuesto, han obligado, en cierta forma, a pensar y repensar cómo ha sido posible el espacio-tiempo actual. Englobar en la idea de **crisis** el espacio-tiempo presente ha sido lo común, y si bien esta palabra suele tener una connotación negativa, en el sentido de considerarla como una situación adversa, la crisis es más amplia que esta interpretación. Sin el afán de negar esta posible negatividad latente en la palabra, la crisis también supone cambio, y aquí cabe lo positivo.

Las crisis sanitaria, ambiental, económica, social, política, o la que parece engloba todas estas, la civilizatoria, pone de manifiesto el agotamiento de un modelo de re-producción y consumo que sitúa la vida en un plano secundario. Desde los discursos del poder la crisis ha dejado de ser la variable independiente o lo que debe explicarse, para pasar a ser la variable dependiente, es decir la explicación. Y lo cierto es que el mundo no se puede explicar por la crisis, ya que esta como argumento limita el entendimiento. Son las causas de la misma crisis las que dan cuenta del mundo y la crisis es una simple

manifestación de estas. Ahora, si de todas formas se intenta –que es lo que se hace–, las posibles interpretaciones plantearían escenarios en donde los individuos o colectivos tendrían poca o nula acción e impacto, al no atender las verdaderas causas. Esta visión lo que produce es la anulación de la agencia, negando a su vez la capacidad de **ser** distintos al ser hegemónico.

Así, la crisis se entiende como una característica que es propia del sistema-mundo y está asociada principalmente al tiempo. Que se produce cuando una serie de circunstancias hacen posible que la estructura del mismo sistema se fracture; surgiendo así dos planteamientos importantes: que la crisis siempre está presente; y que la estructura cambia, pero no el sistema.

Ser

Por siglos hemos estado en un mundo antropocéntrico, el cual reconoce la presencia de otras formas de vida y existencia además de la humana, pero que sin embargo esto no lo hace bajo un principio de igualdad o equidad. La lógica instrumental, cosificadora, y fetichista es la que ha imperado en la relación entre lo humano y lo no humano, lo cultural y lo natural, y esto ha servido para justificar la explotación del medio por parte de los seres humanos, o incluso la explotación entre seres humanos. Sobre esto último, en el reconocimiento de la naturaleza social de la especie humana, es que tiene lugar ampliar la discusión sobre las lógicas en las que se basa dicha explotación y dominación de unos cuerpos sobre otros.

Considerando que la modernidad ubica al **ser** más allá de la simple existencia, y se es en tanto se habita el cuerpo propio o el entorno en que existe ese cuerpo, todo lo humano y no humano puede devenir en ser. Lo único necesario para esto es que existan las condiciones para que así sea. Sin embargo, el sistema del que formamos parte niega esto a muchas formas de existencia (física, emocional, sentimental), y tiende a la homogeneización del ser (antropocéntrico) normalizado. Como seres sociales, más allá de nuestras características biológicas,

estamos atravesados por una serie de condicionantes que el sistema ha estratificado, y se ha valido de esto para justificar una estructura de poder. Entiéndase por estas determinantes, los constructos sociales de clase, raza, género, sexo, etnia, nacionalidad, entre otras. Estas mismas son las que se instrumentan en la búsqueda de la opresión, la dominación y la negación de la libertad de unos seres humanos sobre otros.

Por ello se considera urgente dismantelar la lógica hegemónica del ser, que atenta contra el ser mismo, tanto humano como no humano, y que esta crisis que presenciamos evidencia. Esta lógica es la misma que parte del principio de que toda amenaza debe ser exterminada, y que el ser humano debe conquistar y controlar su medio a través de la razón, detonando en un sistema insostenible. Por ello es necesario pensar en otras formas de ser y de relacionarnos con otros seres.

Habitar

Cada ser tiene una propia y singular forma de **ser-en-el-mundo**, y esta se expresa en la invención de respuestas ante el reconocimiento de necesidades. Sin embargo, el sistema-mundo, a modo de imposición, plantea como posible solo una (o una muy limitada) forma de ser, y junto con ello se vale de la narrativa del habitar, como acción ineludible al ser humano, para imponer también una única forma de transformar la realidad, o apropiarse de ella. Es decir, impone un habitar hegemónico ya institucionalizado. Desde esa posición, habitar se suele presentar como producto de otras acciones previas, cuando debería ser al revés. En ese sentido, las soluciones que se muestran como genéricas y universales son realmente producto de quienes habitan, que no son todas las personas, sino quienes su realidad (la global) les permite darle la forma que deseen al mundo. Por esto, no todas las personas habitan, y no porque no se quiera, sino porque no existen las condiciones para hacerlo, al menos en su máxima expresión.

La condición de no habitar, que se le impone a una parte importante de la población, va de la mano con la tendencia de homogeneizar las formas de ser; esto es, que se niega no solo ser, sino también

ser-en-el-mundo. En correspondencia, dicha tendencia se manifiesta de manera material, por ejemplo, en la producción de espacios homogéneos, ante condiciones de existencia heterogéneas. De igual manera, en el intento de llevar esto al nivel global, esta homogeneización también se da en el plano de los significados, y en consecuencia de las culturas, instaurando una cultura de masas estrechamente asociada al mercado, que niega el reconocimiento de la diferencia, o bien, la mercantiliza. Además, el territorio es susceptible a estos procesos, deviniendo, ante estas condiciones, en algo genérico, ya que muy seguramente se opera desde la desarticulación de los seres, sus diversidades, y el contexto en que estos se hayan. Por su parte, las lógicas extractivistas, tanto en el campo como en la ciudad, dan cuenta de ello, al sacar provecho de los recursos ahí presentes (naturales o no), en perjuicio de quienes habitan el territorio originalmente.

LOS BLOQUES

Con el fin de poder hacer un abordaje no disperso o atomizado, y considerando lo abrumador que podría resultar acercarse a la realidad para su entendimiento y crítica, sobre todo en contextos como el actual, es que se propone una aproximación desde una lógica escalar. Esto significa, abordar temas que se reconozcan específicos, en relación a otros más abarcadores, así pudiendo entender el todo por las partes, y las partes por el todo.

Estas escalas se presentan en correspondencia con el tema que engloba, y da nombre, a cada bloque del evento. Esto significa que cada bloque se diferencia entre sí por la escala de lo que es sujeto de debate; sin embargo tal diferenciación es meramente didáctica, y no excluye los saltos de escala a lo interno de la discusión en cada espacio, ya que se reconoce que las distintas escalas están en diálogo y estrecha relación, y es imposible encasillarse en una sola de ellas para intentar entender la complejidad de la realidad.

Entonces, tomando como punto de partida cinco ejes, los cuales son el lenguaje, las relaciones, la comunidad, el espacio, y las instituciones, es que se plantean en correspondencia cinco bloques,

que son: lenguaje y cuerpo; vida cotidiana; acción colectiva; territorio y medio ambiente; y organización y gobierno.

Ante todo eso, se expone que habitar es ser. O dicho de otra forma, habitar es aquello que nos permite ser-en-el-mundo. Esto significa que es un ser situado, que responde a sus necesidades según sus capacidades en relación al contexto en el que se encuentra. Mientras las diversas formas de ser-en-el-mundo sean sistemáticamente negadas o reprimidas, la acción de habitar no será posible para todos los seres. Por lo tanto, habitar no es ocupar una casa que se compra, sino que es poder darle forma al mundo, para que esa casa que se compra (por ejemplo), no sea reflejo de una realidad particular que se impone y es ajena a la propia, sino que sea realmente un acto de expresión singular.



INSTITUCIONES ESPACIO COMUNIDAD
RELACIONES LENGUAJE

BLOQUE 1: CUERPO Y LENGUAJE

Lo personal es la menor escala de un ser en sociedad, lo que significa que es a su vez el primer campo de acción política. En ese sentido, el cuerpo, como la correspondencia material de lo personal, y la prueba de la existencia del ser a través de lo sensible, es el que permite que se dé la relación con la realidad y el mundo. Producto de esta relación, el cuerpo es determinado por una serie de significados que se le imponen, en tanto son exteriores, coercitivos y colectivos. Es decir, los cuerpos son un hecho social, y de ahí que la sociedad que ocupamos los clasifique y los ordene bajo distintos criterios de diferenciación, que no se limitan únicamente al cuerpo en su manifestación material, sino también en relación a otros cuerpos y lugares. Resultado de esto es que se ejerce poder, dominación, violencia, de una manera aparentemente legítima, mediante argumentos realmente ilegítimos: la clase, el género, el sexo, la raza, el origen, el credo, entre muchos otros. Entonces, es el cuerpo (humano en este caso) el que experimenta las principales



consecuencias de su ser en sociedad, y en este momento en particular, el que padece la pandemia y las crisis.

El lenguaje, por su parte, permite proyectar al ser más allá de los límites de ese cuerpo. Es mediante él (en sus distintas formas) que se aprehende el mundo, es decir, se comprende, se explica, se significa, se hace propio, y se transforma la realidad. De ahí que el cómo se nombra, se describe, y explica el espacio-tiempo actual, sea algo necesario de discutir. Es a través de estas operaciones (y seguramente otras) que facilita el lenguaje como estructura, que se podrán desmontar las narrativas que presentan la realidad y el mundo actual como algo que puede ser de una única forma, y así tomar un posicionamiento, y actuar de otra manera.

UTOPÍAS LÍQUIDAS

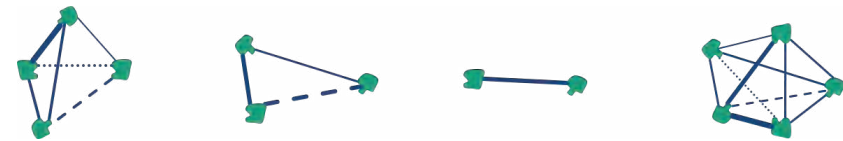


Dimensión: cósmica

BLOQUE 2: VIDA COTIDIANA

La pandemia ha obligado a reconfigurar (al menos por un tiempo) las formas en que se relacionan las partes. Sea en su dimensión material o inmaterial, las relaciones entre individuos, colectivos y lugares ahora es distinta. Según sea la relación y el contexto en que se dé, hay un riesgo manifiesto o latente, algunas veces negado, y otras veces afirmado. En correspondencia con esta situación, la vida cotidiana que conocíamos es en muchos casos ahora distinta. O sea, se ha cambiado de rutina, y otros son los hábitos y las costumbres que se han adoptado. Sin embargo, la vida cotidiana no es solo lo rutinario, lo monótono, o lo que se presenta como no histórico, ya que es esto solo si se considera como el reflejo mecánico de la función en el sistema, y de la posición en la estructura. Es decir, lo impuesto.

La vida cotidiana es el conjunto de vivencias diarias, todas ellas significadas y atravesadas por intereses, a las cuales se responde con una serie de estrategias, o sea, actuaciones, que permiten –o se valen



de- tender relaciones sociales. Por su parte, reflexionar la vida cotidiana es reconocer y entender todas aquellas conductas y comportamientos que pasan por costumbres y normas a cumplir, y que eventualmente decantan en cambios producto del uso de los espacios y tiempos concretos. En ese sentido, la vida cotidiana es el desdoblamiento del ser, y de ahí que interese reflexionar sobre la capacidad que se ha tenido para construirla como ejercicio de libertad, y no como simple reflejo del ser en sociedad. Para ello es necesario desenredar lo aparentemente normal, y en este momento particular lo que se ha venido a llamar “la nueva normalidad”, para entender que la vida cotidiana es tanto individual como colectiva, que son los nudos de la red de relaciones, y que desde ella es posible revolucionar.

UTOPIAS LÍQUIDAS



Dimensión: relacional

BLOQUE 3: ACCIÓN COLECTIVA

Lo colectivo es revolucionario en un contexto en el que la individualización se profundiza cada vez más. Esto no significa una negación de la individualidad como principal dimensión del ser, sino entender que esta tiene sentido solo en un contexto más amplio, que es la de las individualidades en interacción, sin embargo existe una sistemática negación de este principio. Ello se debe a que lo colectivo no es una simple suma de sujetos, sino que en sí es un nuevo sujeto, un sujeto colectivo, que es capaz de generar transformaciones más amplias que las que un solo individuo lograría. En concreto, este sujeto colectivo tiene una identidad compartida, así como un sentido de pertenencia. Su organización suele partir de un problema, conflicto, necesidad, o como reflejo a distintas condiciones o situaciones que atraviesan a los individuos, siendo así, tanto producto como productora de identidad. Son estas características las que le permite ser capaz de producir una acción colectiva.

Se puede decir además que lo común suele ser la base de lo colectivo en sus diferentes formas (la comuna, lo comunal, la



comunidad, lo comunitario), y que además la acción colectiva –que no es otra que la acción del sujeto colectivo– es su principal recurso. Es decir, es algo que puede instrumentar en la búsqueda de sus objetivos. El reconocer esto es reconocer también que a lo largo de la historia la acción colectiva ha sido determinante para crear transformaciones en la sociedad, y en consecuencia, la realidad. Así, sea por condiciones o situaciones impuestas o adoptadas, la acción colectiva se manifiesta como la vía para la denuncia, la reivindicación, y el cambio, sobre todo en un contexto donde lo individual está en el foco. De esta manera, es posible partir de lo contencioso para construir nuevos acuerdos y así pensar otros mundos basados en redes de interacción y vínculos estables, que logren cambios en el orden social.

UTOPIAS LIQUIDAS

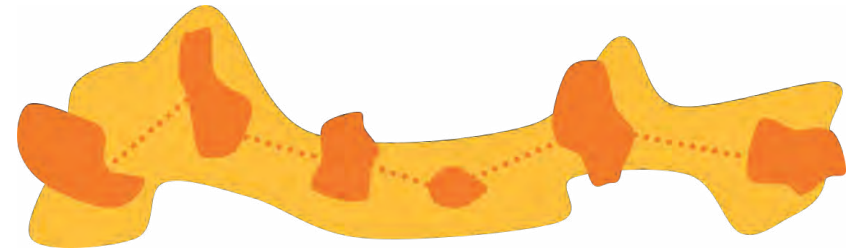


Dimensión: societaria

BLOQUE 4: TERRITORIO Y MEDIO AMBIENTE

El territorio puede ir desde el cuerpo, la vivienda, el barrio, la ciudad, el país... Es el lugar de encuentro, y por ende también del conflicto. Por lo general están claros sus límites, pero en este momento en particular son, al mismo tiempo, difusos como claros. Por una parte se imponen desde afuera restricciones que obligan al confinamiento (en distintas escalas), y por otra parte, se autoimponen, a través de la sospecha y el miedo, otros límites que no son claros ante lo incierto del fenómeno. Dado que los seres humanos se mueven entre territorios, es ahí donde tiene lugar la vida cotidiana. En ese sentido el territorio es visto como el producto de relaciones que dan significado a un espacio, por lo que más allá de los límites geográficos que se han creado, los cuales son invenciones, el territorio es inmaterial. La relación que se tiene con él es a través de nuestro cuerpo y los productos materiales y simbólicos que resultan de las relaciones que tendemos con otros seres, y así, su manifestación no es otra que el paisaje.

Si bien el territorio se suele asociar con el espacio, lo cierto es que también es tiempo, y en ese sentido es espacio-tiempo. Por lo que es algo en constante cambio, y para dar cuenta de esto es necesario



nombrar y reconocer fenómenos que dan forma al espacio-tiempo actual, tal como el cambio climático. O bien, incluso llevarlo a niveles de intentar nombrar ese espacio-tiempo, reconociendo que el planeta no sostiene únicamente a la humanidad, y dando cuenta que los cambios importantes que experimenta, son por la actividad humana. Ese nombre, para esta época que se ha estado presenciando, no sería otro que el de Antropoceno. Entonces es necesario superar el binarismo de lo rural-urbano, del campo-ciudad, y otras ficciones que moldean el territorio, afectan el medio ambiente, y que determinan las formas de habitar y el cuerpo. Todo esto con el fin de repensar realmente el paisaje y el territorio desde las relaciones que lo producen, ya que no es posible pensar tiempos futuros sin pensar también espacios futuros.

UTOPIAS LIQUIDAS

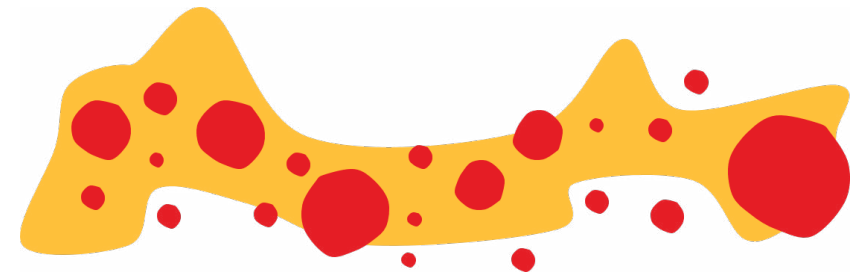


Dimensión: espacial

BLOQUE 5: ORGANIZACIÓN Y GOBIERNO

La vida en sociedad está determinada por una serie de instituciones –sociales– que se han construido a lo largo de la historia. Si bien estas no son estáticas, y están sujetas a transformaciones, al estar institucionalizadas, o sea, cristalizadas en una serie de estructuras, dictan prácticas que de manera cotidiana se reproducen. Por ello su transformación no es algo sencillo, e incluso no sucede al mismo ritmo que el de la sociedad en su conjunto. Por un lado esto se debe al hecho de que dichas instituciones (la academia, el estado, el mercado, la iglesia, la familia, el derecho, entre otras), por cómo se han configurado, son funcionales a las lógicas hegemónicas –esas institucionalizadas– que hacen posible el sistema-mundo. En ese sentido, no por sí mismas juegan en contra de la sociedad, ya que son un reflejo de ella, sino que la forma particular que han tomado, y las relaciones que han posibilitado, exponen una lógica que dicta formas limitadas –reconocidas como legítimas– de ser y hacer.

Las formas de organización, y en consecuencias de gobierno, nunca son neutrales. Al contrario, siempre parten de un posicionamiento, a veces explícito y a veces implícito. También, son algo que podría tanto limitar como potenciar, según desde dónde se les vea. Es por ello que



pueden resultar profundamente desiguales y excluyentes, al mismo tiempo que violentas y destructivas, o bien, ser todo lo contrario. Así, la historia oficial presenta la realidad como acabada, con soluciones que imponen ideas y acciones guiadas por una autoridad que es legitimada y que reproduce patrones. Sin embargo, en la actualidad esos patrones se han transformado, ya que el mismo sistema se encuentra en constante crisis, modificando sus estructuras y sus instituciones. Esto es, porque a pesar de que el sistema determina y condiciona, no limita totalmente el rango de acción. Esto quiere decir que da pauta para pensar realidades futuras distintas a las realidades pasadas y presentes, pero realmente no radicales. Por ello, teniendo otros puntos de partida (otras instituciones), que no sean las del sistema actual, será posible pensar otros mundos.



LOS ESPACIOS

Se llamarán espacios todas aquellas actividades que sucedan en el marco de este evento, las cuales podrán tomar varias formas según cómo sea la relación de las personas que construyan esos espacios. Para ello se proponen tres grandes tipos de espacios, que a su vez están conformados por espacios específicos, que serán los que compondrán, de manera distinta, cada bloque.

Espacios para pensar.

Estos espacios invitan a la reflexión, la crítica y la autocrítica a través del escuchar y el cuestionar. Suponen un proceso introspectivo en primer lugar, para poner en diálogo las opiniones, y las interpretaciones externas con las propias. Los espacios de pensar podrán ser de tres tipos:

Conferencia.

Una persona expone su interpretación de la situación actual, buscando dar herramientas conceptuales (al menos) para que las personas participantes puedan ponerlas en diálogo con sus realidades.

Este espacio necesita:

monitoreo + moderación + conferencista + participantes.

Entrevista.

Una persona o colectivo es entrevistado por una persona del equipo organizador, siguiendo una guía de entrevista semiestructurada. Se pueden sumar preguntas de personas que están siendo espectadoras.

Este espacio necesita:

monitoreo + entrevistadora + entrevistada + participantes.

Panel.

De tres a cuatro personas presentan sus interpretaciones y análisis en relación al tema específico del panel durante un periodo de dos horas. Pueden unirse otras personas al espacio dentro de la misma plataforma quienes participarán con comentario o preguntas (escritas u orales) en relación a lo expuesto.

Este espacio necesita:

monitoreo + moderación + panelistas + participantes.



General.

Participación: Según previa inscripción.

Cantidad de participantes:

Conferencia: 500 personas.

Entrevista / Panel: 300 personas.

Tiempo:

Conferencia / Entrevista / Panel: 45 min - 60 min.

Preguntas + Comentarios: 45 min - 60 min.

Las preguntas se recibirán antes y durante la actividad.

Las preguntas y comentarios serán al final de las presentaciones.

Los espacios serán transmitidos en vivo en las redes sociales del evento, y se alojarán sus grabaciones en la página web del evento.

Espacios para pensar y ser.

Los espacios de pensar y ser son aquellos que invitan al intercambio abierto de ideas, o su exposición en contextos de interacción más abierta y numerosa entre las personas participantes. Persiguen dar voz y escuchar a personas que por distintas razones no siempre tienen o se les da el espacio; al mismo tiempo intentan desdibujar los límites de las verdades, y desdoblarlas a través del debate o la exposición colectiva. Estos espacios son de dos tipos:

Conversatorio.

Consiste en un grupo de personas que se unen a discutir sobre un mismo tema, buscando llegar a acuerdos y conclusiones colectivas.

Este espacio necesita:

monitoreo + moderación + participantes.

Pecha kucha.

Presentaciones o intervenciones que desarrollen de manera particular el tema general del espacio. Este espacio puede incluir presentaciones de diversos tipos; por ejemplo: académicas o artísticas tales como

performance, baile, dibujo, lectura de poesía, entre otros.

Este espacio necesita:

monitoreo + moderación + ponentes + participantes.

General.

Participación: Según previa inscripción.

Cantidad de participantes:

Conversatorio: 150 personas.

Pecha kucha: 200 personas.

Tiempo:

Conversatorio: 120 min

Pecha kucha: 90 min (9 presentaciones de 8 min cada una) + 15 min de preguntas.

Tiempos de intervención pactados, con el fin de procurar la mayor participación.

Todas las interacciones serán en tiempo real, enunciadas por las mismas personas.

Espacios para pensar, ser y hacer

El hacer es una forma también de pensar, y criticar, y a través de ella es posible aprehender el mundo; por tanto también somos haciendo. Bajo esta premisa, estos espacios buscan proponer acciones concretas, individuales y colectivas, para pensar otros mundos posibles. Son de dos tipos:

Talleres.

Una persona o colectivo guiará a un grupo de personas (participantes) en la realización de una intervención o la aplicación de diversos métodos que permitan repensar la realidad. Al ser un espacio de hacer, se busca que haya resultados, de distinto tipo, al finalizar el taller. En ese sentido no es un espacio para exponer o enseñar sin poner en práctica lo expuesto o enseñado. Podrán ser de una o más sesiones, y se propone que los resultados sean expuestos.

Este espacio necesita:

monitoreo + talleristas + apoyo + participantes.

Acciones remotas.

Son acciones realizadas a través de una convocatoria abierta a propuestas de acciones a realizarse de forma simultánea durante el periodo que cubra el evento. Se llaman remotas en tanto son deslocalizadas y realizadas desde donde cada persona se encuentre.

Este espacio necesita:

monitoreo + apoyo + participantes.

Los espacios

General.

Participación:

Taller: Según previa inscripción.

Acciones remotas: según inscripciones.

Cantidad de participantes:

Taller: 30 participantes máximo (sujeto a propuesta de taller).

Acciones remotas: sin límite.

Tiempo:

Taller: 1 sesión de 120 min, o 2 sesiones de 120 min cada una.

Acciones remotas: estarán activas durante todo el tiempo del evento.

Tiempos de intervención pactados, con el fin de procurar la mayor participación.

Todas las interacciones serán en tiempo real, enunciadas por las mismas personas.

Los espacios serán transmitidos en vivo en las redes sociales del evento, y se alojarán sus grabaciones en la página web del evento.



UTOPIÁS
LÍQUIDAS



LOS ROLES

A lo largo del evento, las personas que participen podrán asumir distintos roles, según sean las funciones que tengan, y los espacios que participen. Así, todas las personas que formen parte del evento podrán reconocer los siguientes roles:

Monitoreo.

Persona que administra la plataforma virtual en la que se realiza la actividad, y que tendrá como función permitir el ingreso a las personas participantes debidamente inscritas, así como administrar el audio y el video de los participantes, lo cual significa que dará permiso de encender micrófonos, cámaras web, hablar y compartir pantalla cuando sea necesario. De igual manera, se encargará de atender cualquier incidente que pueda ocurrir relacionada a la plataforma, tales como ingresos indeseados o participaciones no autorizadas, sin que esto signifique censura.

Apoyo.

Persona que colabora en la ejecución práctica de los talleres. Es la contraparte del tallerista en la organización del evento, y buscará solventar las necesidades prácticas del espacio de taller.

Moderación.

Persona que se encargue de guiar uno o más espacios, encausando la discusión, tomando la palabra, y los tiempos de participación. Cumplirá función de anfitriona, por lo que presentará a las personas participantes, y será durante todo el espacio, la cara visible de la organización del evento.

Entrevistadora.

Persona que facilitará el espacio de entrevista. Será quien moderará la conversación con la persona o las personas invitadas, basada en una guía de entrevista.

Conferencista.

Persona que expone su experiencia o trabajo ante una audiencia con la que interactúa. Se posiciona desde la lógica magistral, sin esto excluir el espacio al cuestionamiento.

Panelista.

Persona invitada a discutir de forma pública, desde su experiencia, con otras personas panelistas, sobre un tema previamente definido, y



el cual busca ser detonante, así como guía para llegar a ciertas conclusiones o acuerdos.

Pechakucha

Persona que compartirá sus presentaciones o intervenciones de manera concisa en el límite de tiempo establecido, dejando al mismo tiempo clara una idea y posicionamiento acerca del tema particular del espacio.

Tallerista

Persona que facilitará un espacio de hacer, guiando así a un grupo de personas hacia la acción ante un problema identificado y reconocido por el grupo.

Participante.

Toda persona que forme parte del evento, principalmente aquellas que no tengan alguno de los roles descritos anteriormente. Estas serán la mayoría, y son a quienes se dirige este evento.

LA DINÁMICA

El encuentro está dividido en cinco bloques, de tres días cada bloque, siendo a su vez semanal cada uno de estos bloques. En su abordaje cada bloque será temático, estando apegado a varios ejes rectores del evento. Al mismo tiempo los distintos bloques se articulan entre sí a través de los ejes transversales, los cuales estarán presentes en todas las actividades a lo largo de todo el evento.

Duración:

- Un día de apertura.
- Cinco semanas de actividades divididas en bloques.
 - _ Un bloque distinto cada semana.
 - Tres días por bloque.
 - _ Día 1: Uno o dos espacios para detonar el eje.
 - _ Día 2-3: Uno o dos (mínimo) espacios de taller.
 - _ Día 3: Uno o dos espacios para cerrar el eje.
- Un día de clausura.

Cantidad de espacios.

Se proyecta la siguiente cantidad de espacio a ejecutar a lo largo del evento:

- Conferencia: 10
- Entrevista: 03
- Panel: 05
- Conversatorio: 05
- Pecha Kucha: 03
- Taller: 10
- Acciones remotas: indefinida

EL CRONOGRAMA

			DÍA 1	DÍA 2	DÍA 3	
INAUGURACIÓN	UTOPIAS LÍQUIDAS	TARDE	inauguración / conferencia	-	-	ACCIONES REMITAS
SEMANA 1	CUERPO Y LENGUAJE	MAÑANA	conferencia	taller	taller	
		TARDE	entrevista	pecha kucha	conversatorio	
SEMANA 2	VIDA COTIDIANA	MAÑANA	panel	panel	taller	
		TARDE	conferencia	taller	conversatorio	
SEMANA 3	EVALUACIÓN		TODO EL DÍA			
SEMANA 4	ACCIÓN COLECTIVA	MAÑANA	conferencia	pecha kucha	taller	
		TARDE	panel	taller	conversatorio	
SEMANA 5	TERRITORIO Y MEDIO AMBIENTE	MAÑANA	entrevista	taller	taller	
		TARDE	conferencia	panel	conversatorio	
SEMANA 6	ORGANIZACIÓN Y GOBIERNO	MAÑANA	entrevista	pecha kucha	taller	
		TARDE	panel	taller	conversatorio	
CLAUSURA	UTOPIAS LÍQUIDAS	TARDE	clausura / conferencia	-	-	

COMITÉ ORGANIZADOR

Comisión académica:

Montserrat Quintanar (**México**), Ana Mejía (**Nicaragua**), Alejandro Alcázar (**Costa Rica**), Estefany Ogando (**República Dominicana**), Samael Sánchez (**República Dominicana**), Guillermo Peña (**Colombia**), Estrella Sihuayro (**Perú**), Victoria Corral (**Argentina**), Sol Martínez (**Argentina**), Lucía Nin (**Uruguay**), Isabel Chapuis (**Uruguay**), Santiago Lozano (**Uruguay**), Marina Frúgoli (**Brasil**), Sofía Martínez (**Chile**).

Comisión de diseño y difusión:

Sergiev Álvarez (**México**), Angela Huerta (**Perú**), Angelli Rodríguez (**Perú**), Richard Albino (**Perú**), Alvaro Adasme (**Chile**), Fiorella Campos (**Uruguay**), Fernanda García (**Argentina**), Luana Pedrosa (**Brasil**).

Comisión de logística:

Kelly Perdomo (**Honduras**), Pía Rabascall (**Ecuador**), Raúl Aldana (**Perú**), Miguel Martínez (**Venezuela**), Yole Esparza (**Venezuela**), Ricardo Hernández (**Venezuela**), Nicole Sejas (**Bolivia**), Alejandra Rojas (**Paraguay**), Alejandra Ortellado (**Paraguay**), Betania Cáceres (**Paraguay**).

Diseño Editorial:

Sergiev Álvarez (**México**), Ana Mejía (**Nicaragua**), Yole Esparza (**Venezuela**).

Edición de textos:

Montserrat Quintanar (**México**), Ana Mejía (**Nicaragua**), Alejandro Alcázar (**Costa Rica**), Samael Sánchez (**República Dominicana**), Estrella Sihuayro (**Perú**), Isabel Chapuis (**Uruguay**), Santiago Lozano (**Uruguay**), Lucía Nin (**Uruguay**), Victoria Corral (**Argentina**), Sol Martínez (**Argentina**).

Fotografía:

José Siblesz B. (**Panamá**), La fritanga nica (**Nicaragua**) Ximena Estigarribia (**Paraguay**), Unsplash.

Patrocinan:

DB Group, Instituto M Design.



UTOPIÁS
LÍQUIDAS
julio 2020

utopiasliquidasoficial@gmail.com